



History of Education in Latin America

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

Procesos de apropiación local del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural en los años '80 (Entre Ríos, Argentina)

Processes of local appropriation of the Program for Expansion and Improvement of Rural Education in the 1980s (Entre Ríos, Argentina)

Eva Mara Petitti

Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-8014-7181>

CONICET- Universidad Nacional de Entre Ríos - INES, Entre Ríos, Argentina,
mpetitti@fceco.uner.edu.ar

Received on 29/01/2020 - Approved on 21/02/2020

Resumen

Este artículo estudia los procesos de apropiación local de un programa nacional con financiamiento externo por parte de las poblaciones rurales del norte de la provincia de Entre Ríos. Se trata del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural que se implementó en Argentina a comienzos de los '80. La investigación se basa en un estudio cualitativo a partir de entrevistas semi-estructuradas y el relevamiento y análisis fuentes documentales. Se profundiza en tres aspectos: la periodización del programa, el transporte escolar y los talleres de orientación laboral. Se propone mostrar que los técnicos, directivos, docentes, conductores, talleristas y las familias dieron lugar a un funcionamiento del programa más complejo y desordenado que el planificado a nivel nacional e internacional.

Palabras clave: Apropiación. Educación rural. Políticas públicas. Entre Ríos

Abstract

This article studies the processes of local appropriation of a national program with external financing by the rural populations of the north of the province of Entre Rios. This is the Program for the Expansion and Improvement of Rural Education that was implemented in Argentina in the early 1980s. The research is based on a qualitative study based on semi-structured interviews and the collection and analysis of documentary sources. The research is based on a qualitative study based on semi-structured interviews and the collection and analysis of documentary sources. It is proposed to show that the technicians, directors, teachers, drivers, workshop participants and families resulted in a more complex and disorderly operation of the programme than that planned at the national and international level.

Keywords: Appropriation. Rural education. Public policies. Entre Ríos

Resumo

Este artigo estuda os processos de apropriação local de um programa nacional com financiamento externo por parte das populações rurais do norte da província de Entre Ríos. Este é o Programa para a Expansão e Melhoria da Educação Rural que foi implementado na Argentina no início da década de 1980. A pesquisa baseia-se num estudo qualitativo baseado em entrevistas semi-estruturadas e na recolha e análise de fontes documentais. A pesquisa baseia-se num estudo qualitativo baseado em entrevistas semi-estruturadas e na recolha e análise de fontes documentais. É proposto mostrar que os técnicos, diretores, professores, motoristas, participantes da oficina e famílias resultaram num funcionamento mais complexo e desordenado do programa do que o planejado a nível nacional e internacional.

Palavras-chave: Apropriação. Educação rural. Políticas públicas. Entre Ríos.

Introducción

A comienzos de 1978 la nación solicitó un préstamo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que en un principio estaba destinado a “erradicar las escuelas ranchos”, pero que se fue ampliando hasta alcanzar el objetivo de expandir y mejorar la educación rural, tal como lo indica el nombre del programa al que dio lugar: Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural (EMER).¹ Si bien tuvo propósitos que excedieron la escolarización relativos a la promoción comunitaria y la salud, la educación escolarizada constituyó el eje del programa. Así, cabe destacar dos de sus objetivos. Por un lado incrementar los niveles de escolarización y disminuir el desgranamiento, la deserción y la sobre edad. Por otra parte, adecuar los contenidos curriculares a la realidad local a partir de la incorporación en el currículum de actividades de orientación e iniciación laboral.

En diciembre de 1978 el BID otorgó el financiamiento, que fue de 50 millones de dólares, con una contrapartida equivalente proveniente del Tesoro Nacional y estuvo destinado a algunos departamentos o municipios de todas las provincias argentinas menos la de Buenos Aires y el territorio de Tierra del Fuego. Las provincias, que no debían reintegrar a la nación ese dinero, se fueron incorporando por etapas, casi en su totalidad, a través de la firma de convenios con el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación entre 1979 y 1983.² Para llevar a cabo los objetivos del Programa se implementó la modalidad de nuclearización de escuelas rurales que consistía en el traslado semanal de los alumnos de sexto y séptimo grado de las escuelas definidas como satélites o vinculadas—la mayoría de ellas de personal único o reducido— a las escuelas núcleo —más grandes y mejor dotadas en personal y equipamiento— para la realización de talleres.

En este trabajo, nos centramos en Entre Ríos, una de las provincias con mayor cantidad de escuelas incluidas y dónde el programa tuvo una significativa extensión en el tiempo. Allí participaron cuatro departamentos -Feliciano, Federal, La Paz y Federación- ubicados en el norte de la provincia que respondían a los criterios de elegibilidad relativos a la magnitud de la población rural en edad escolar, la accesibilidad de las zonas “a las mayores concentraciones de población rural en sus respectivas áreas de influencia” y la procedencia de “los niveles socioeconómicos más bajos de la provincia.”³

La nuclearización estuvo precedida de actividades de investigación, promoción de la comunidad, perfeccionamiento docente, regionalización del currículo, dotación de equipamiento y un plan de refacción y construcción de edificios escolares. En Entre Ríos esas acciones se llevaron a cabo a partir de 1981 luego de la firma del convenio con el Ministerio de Educación y la creación de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP).⁴ Las UEP eran las encargadas de la administración y ejecución de los recursos en el plano local y estaban facultadas para celebrar convenios con la Unidad Ejecutora Central y para manejar una cuenta especial del banco nación donde se depositaba el financiamiento, que para el caso de Entre Ríos fue de 6.300.000 dólares. Hacia 1985 concluyeron las edificaciones, ampliaciones, refacciones y el equipamiento de los establecimientos y en 1987, luego de las pruebas piloto realizadas durante el año anterior, se extendió la nuclearización a las 114 escuelas incluidas en el programa.

A diferencia del programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnico Agropecuaria (EMETA) que ha sido objeto de una serie de trabajos, el programa EMER solo recientemente ha comenzado a ser indagado como objeto de estudio (Jorge Navarro, 2015; Petitti, 2019a). Contamos con algunas referencias en el marco de investigaciones generales sobre juventudes rurales (Caputo 2002), programas educativos (Caillods & Jacinto, 2006, p. 211), políticas educativas en las provincias (Dubinoswsky, et. Al., 1999) y particularmente, sobre el Programa EMETA (entre otros Yentel, 2011). En una investigación previa hemos analizado en profundidad las etapas del programa EMER, teniendo en cuenta que tuvo diferentes dependencias institucionales -Unidad Ejecutora Provincial EMER, Consejo General de Educación, Unidad Ejecutora Provincial EMER EMETA, Unidad de Seguimiento y Evaluación-, estuvo conformado por cinco subprogramas -Elaboración del currículum, Recursos humanos, Obras civiles, Equipamiento de las escuelas y Desarrollo de la comunidad- y atravesó gestiones políticas dictatoriales y democráticas (Petitti, 2019b).

Entendemos que la política pública es “un proceso que se desenvuelve por etapas, cada una de las cuales posee actores, restricciones, decisiones, desarrollos y resultados propios, influye en las demás y es afectada por lo que sucede en las otras” (Aguilar 1993:15), pero también que “su estudio requiere indagar en la apropiación y reformulación por parte de los actores locales de las acciones emanadas de las agencias del Estado (Shore, 2010).” En lo que respecta específicamente a la política educativa seguimos a Elena Achilli quien la define como el “conjunto de actuaciones que se generan tanto desde los ámbitos estatales—hegemónicos, como desde los distintos sujetos implicados -ya sean docentes, padres, grupos étnicos, movimientos-, los que, en una dialéctica con las anteriores, pueden reforzarlas, rechazarlas, confrontarlas” (Achilli, 1998: 2).

Con este marco, en el presente trabajo nos interesa indagar los procesos de apropiación local de un programa nacional con financiamiento externo destinado a la expansión y el mejoramiento de la enseñanza rural. Para ello analizaremos de qué manera los técnicos, directivos, docentes, conductores, talleristas y las familias dieron lugar a un funcionamiento del programa más complejo y desordenado que el planificado a nivel nacional e internacional.

El concepto de apropiación que propone Elsie Rockwell a partir de los aportes de Chartier la concibe como “múltiple, relacional, transformadora e inserta en las luchas sociales” (2005, p. 33). Rockwell sostiene que la apropiación de significados y prácticas culturales “puede ser sustancialmente diferente de la apropiación en el ciclo económico de producción / reproducción” (1996, p. 140). Con dicho concepto refiere a la naturaleza transformadora de la acción humana

que “toma posesión y utiliza los recursos culturales disponibles. Al mismo tiempo, alude al tipo de cultura arraigada en la vida cotidiana: en los objetos, las herramientas, las prácticas, las palabras, entre otros, según son experimentados por las personas” (Rockwell, 1996, p. 141).

La exposición del trabajo se presenta en tres apartados que profundizan diversas aristas del programa que dan cuenta de procesos de apropiación: el punto de inicio y cierre, el transporte intra-escolar y la nuclearización y los talleres de orientación laboral. Tanto el transporte como los talleres, ocuparon un lugar menor dentro de lo que fue el financiamiento recibido por el BID y la nación. En Entre Ríos, siguiendo el mismo lineamiento que a nivel nacional, las inversiones (6.300.000 dólares) estuvieron destinadas mayoritariamente a obras civiles (69%) y en menor medida a adquisición de equipos y materiales (15%) y perfeccionamiento docente (16%). Ahora bien, aunque encontramos referencias a los edificios, el equipamiento y los cursos de perfeccionamiento, el transporte y los talleres han sido destacados como los elementos centrales en las experiencias de los actores sociales involucrados en el programa.

El artículo se basa en una investigación cualitativa construida sobre la búsqueda y análisis de fuentes documentales y entrevistas semi-estructuradas y en profundidad, la mayoría individuales y en ocasiones en más de una oportunidad, al coordinador de la UEP EMER-EMETA, a cuatro de las integrantes del área educativa, a tres conductores de las camionetas, a siete directores de escuela, a un ordenanza, a un instructor de orientación laboral, a una maestra de inicial y a doce ex alumnos. Accedimos a las personas a través de un muestro por cadena de referencia a partir de dos participantes. Las entrevistas fueron realizadas en diferentes localidades de la provincia de Entre Ríos entre octubre de 2017 y octubre de 2019. Los principales acervos documentales sobre los cuales trabajamos son el archivo y centro de documentación del CGE y el archivo histórico de la provincia de Entre Ríos.

En busca de una delimitación temporal del programa EMER

Cuando nos acercamos al tema, una de las primeras cuestiones que nos preocupaba indagar era la delimitación temporal del programa EMER. La documentación encontrada en un primer momento, estaba conformada por numerosas normativas que se referían a los diferentes subprogramas y convenios firmados. A medida que íbamos ordenando esa información y consultado la prensa y los archivos documentales, comenzamos a preguntar a diferentes actores involucrados en el programa acerca su inicio y finalización. Lejos de resolver nuestro interrogante, obtuvimos una diversidad de respuestas. Durante los primeros pasos de esta investigación, en octubre de 2017, Elisa Cragolino llamó la atención sobre este punto. La diversidad de respuestas en la delimitación temporal del mismo, debía reorientar nuestra preocupación al análisis de los procesos de apropiación.

En lo que respecta al inicio, las fechas que obtuvimos de los testimonios oscilaron a lo largo de una década, entre 1977 y 1987. Las integrantes del área educativa de la UEP fecharon el comienzo del programa en 1980, lo cual coincide con la firma del convenio y la creación de la UEP: “Yo empecé a trabajar en los ‘80, el programa veía de dos años antes y yo entré en el ‘82” y mencionaron los estudios de factibilidad realizados a fines de la década del ‘70.⁵ También, los directores de escuelas núcleo marcaron el inicio del programa durante el periodo

dictatorial. Uno de ellos recordaba que “en 1982 aproximadamente, hicieron una investigación comunitaria para EMER.” Otro, si bien no especificaba una fecha, señalaba que “era el programa de los militares”. Mientras que una directora, afirmaba que “en el año 79 se inició el plan EMER.” Ahora bien, un profesor de talleres que luego llegó a jefe de comuna, fue más atrás con la fecha, puntualizando el año 1977, lo cual coincide con el testimonio uno de los coordinadores de la UEP.⁶ Para ese entonces la prensa ya había aludido al programa.⁷ Incluso en la provincia de Neuquén los antecedentes de una propuesta de lo que más tarde sería el programa EMER se remontan a 1975 (Yentel, 2011, p. 136; Dubinoswsky, et. Al., 1999, p. 133).

Sin embargo, quienes tuvieron un vínculo más indirecto, lo recuerdan una vez iniciado el periodo democrático. Los directores de escuelas satélites y docentes que se incorporaron avanzada la década del '80, lo relacionan con el inicio de la nuclearización, que empezó como experiencia piloto en 1986 y se extendió en 1987. En un establecimiento del departamento Feliciano, una de las docentes señalaba: “Esto cuando se hizo el EMER, hace... en el '86', se construyó aquel aula que está allá en el principio, salón-comedor, y esto.” Asimismo un ordenanza cuyo cargo fue creado en el marco del Programa EMER recordaba “Yo entré acá en el '89', ya estaba funcionando.” Sin embargo ante la pregunta acerca de por qué se cerró el EMER, fijó su inicio mucho antes: “Se terminó el programa. Porque era el programa de los militares. Ese es un programa que se creó con los militares.”⁸

Una maestra que participó en la nuclearización del nivel inicial, también señala su origen alrededor de los años '80 “las [escuelas] primarias arrancaron en el año '85, '88, no tengo fecha exacta, pero en los '80 era y en el '91 empiezan los jardines, había cierta trayectoria.”⁹ Incluso una directora de escuela secundaria, que participó de la entrevista a un instructor de orientación laboral, afirmaba que el origen debía buscarse en el periodo democrático y se sorprendió cuando él fijó el inicio en la década del '70: “El primero que nos habla de que fue un plan de los militares es (...), porque todo el mundo nos hacía referencia a la llegada de la democracia.”¹⁰ Cabe subrayar que mientras en una de las escuelas que vinculaba el programa EMER al gobierno militar, no encontramos documentación salvo indirectamente (en actas de inspección, actas de la cooperadora) y las alusiones dejaban cierta sensación de fracaso respecto a los resultados, en otras de las escuelas visitadas, donde fue asociado a la gestión radical de Montiel, se conservan registros documentales y materiales de dicha experiencia y la evocación está identificada a sus logros.

Ahora bien, la escasa bibliografía que ha remitido al programa EMER también presenta imprecisiones en las fechas. Un trabajo que lo recupera como antecedente de otros programas para educación rural, no especifica su inicio y cita un documento de 1987 (Olmos y Palladino, 2019). En cambio, Susana Yentel que ha tenido cierta participación institucional en el programa, en su estudio sobre Neuquén fija su comienzo en 1977 e incluso recupera un antecedente de 1975 (2011: 102, 136).

Las mismas imprecisiones encontramos al indagar sobre el cierre. Las diferencias oscilan entre fines de la década de 1980 y fines de la década de 1990. Al preguntar al respecto, el ordenanza cuyo testimonio citábamos anteriormente, relacionó la finalización con otros acontecimientos:

Y funcionó hasta el noventa y pico... nosotros estábamos haciendo un asado con el director de la escuela 30, con el Sr. Simón Burnes,

me acuerdo perfectamente que estábamos escuchando la radio y haciendo un asado (...) [19]92 habrá sido porque yo me casé en el '93 y él ya no estaba más acá porque él me hizo el asado, la vaquilla, y no estaba más en la escuela, se había ido el año antes.¹¹

Una maestra, también referenció la finalización del programa con su trayectoria personal y recordó: “Cuando yo vine a trabajar acá, cuando titularicé, ya no estaba más el EMER.”¹² Asimismo, un chofer de otro conjunto nuclearizado recordaba: “En el 92 cuando es el asado con cuero aún están las camionetas.”¹³ Dos docentes, que participaron en los últimos años vincularon la finalización del programa EMER con el inicio proyecto 7: “cayéndose el EMER hacen el proyecto 7 que era nuclearizaron los últimos años (del EGB) y traían profesores de las agro técnicas a las escuelas sede”.¹⁴ El director de una de las escuelas núcleo, fijó el cierre anteriormente: “hasta el ‘89, ‘90”.¹⁵ En cambio, la maestra de nivel inicial ya citada, aunque duda respecto a la fecha, cree que “lo estiraron hasta el ‘90.”¹⁶

Una vez que finalizó el programa de financiamiento, incluyendo los recursos que se tomaron del remanente del Programa EMETA, se hicieron las últimas evaluaciones ex post para el BID y la Unidad Ejecutora Provincial dejó de funcionar. En esa instancia según el convenio le correspondía al gobierno provincial además de pagar los salarios de las personas involucradas (choferes y maestros de talleres) hacerse cargo del sostenimiento de los insumos para los talleres y de las camionetas. En 1989 y hasta 1992 el programa funcionó como Unidad de Seguimiento y Evaluación de la Unidad Ejecutora Provincial EMER-EMETA.¹⁷

El cierre de la Unidad de Seguimiento y Evaluación en 1992, coincide con la presentación de un proyecto para extender la nuclearización en toda la provincia - pero con otro nombre como sucedió en Neuquén en 1984 (Yentel, 2011)- y la difusión, en junio de ese año, de un video que reivindicaba el accionar del programa. También en junio de 1992, las planillas de un conjunto nuclearizado donde constaban los traslados dejaron de completarse.¹⁸ Es posible, que en ese entonces, la nuclearización se hubiera detenido en buena parte de las escuelas. No obstante ello, hubo excepciones: “En algunas localidades, pudo haber tenido un poco más de subsistencia, porque el intendente, el presidente de la junta de gobierno, que se yo, venía y peleaba.”¹⁹ Así, en un establecimiento de La Paz las fotografías registran por última vez los festejos anuales del programa en 1995, mientras que en otro hay registros de que continuó hasta Julio de 1998.²⁰

Las integrantes del área educativa caracterizaron el cierre del programa como un desgajamiento o desgranamiento, cuyo inicio ubicaban durante el gobierno de Sergio Montiel (1983-1987): “A nosotras del equipo técnico pedagógico, nos mandaron, a mí me mandaron a planeamiento, a la otra a la dirección agropecuaria, a (...) a la dirección de Arquitectura, a los contadores los desparramaron. Después se vuelve a crear la UEP del EMETA con (...) a la cabeza y ahí volvimos a articularnos porque venía gente contratada.”²¹ Una de las integrantes señalaba que no se puede dar una fecha precisa de cuando finalizó “Es un proceso, no es que un día cierra como un negocio.”²²

A pesar de las diferencias expresadas respecto a la fecha de finalización entre los diferentes actores involucrados, la mayoría coincide en que la culminación de la ejecución del financiamiento externo hizo recaer el peso en el gobierno de la provincia que no tuvo los recursos suficientes para que continuara en marcha.²³ Algunas de las respuestas respecto a las causas del cierre del Programa EMER fueron las siguientes:

-Ustedes saben que no dio resultado, se terminó la plata y se terminó. Quedaron los edificios con equipamientos, pero se va perdiendo todo.²⁴

-Funcionó cuando el presupuesto llegó en tiempo y forma. (...) Esto se debía a que una vez terminados los recursos se para el traslado de la combi y ya no tenes nuclearización (...) No había plata para gomas, no había plata para pagarle al chofer, no había plata para el combustible, no había plata para taller (...) No había para comprar suponte en el taller de cocina, harina, azúcar, repostería en el taller de cocina, entonces ahí el programa empezó a flaquear. Y no hubo mantenimiento.²⁵

-Cuando pasó a la provincia empezó la decadencia porque... el mantenimiento era a base de combustible y el mantenimiento del vehículo. Mientras estuvo el financiamiento externo, maravillosamente funcionó, en algún momento se sabía que iba a pasar al estado, te dan un cheque 10 mil pesos, después no lo pudo sostener más, eran también las ruedas, son carísimas las ruedas de las camionetas, imposible sostener, imposible.²⁶

-Cuando yo llego estaba extinguiéndose, yo recuerdo mucha decadencia, no tenían dinero para recargar combustible o arreglar la camioneta que tenía mucho desgaste en el vehículo (...) Cuando se corta el financiamiento empieza a caer.²⁷

-Tenían un costo de mantenimiento, el seguro, combustible, cambio de aceite. Cuando tenían que reponer, no eran propiedad de la provincia. Yo decía: cuando gasten las gomas van a quedar sobre cuatro tachos.²⁸

Sin embargo, aunque en menor medida, otros testimonios atribuyen la finalización del programa no tanto a la falta de recursos para mantener los vehículos, sino a su utilización por parte de los supervisores para viajar a las reuniones del CGE en Paraná, lo que dejaba imposibilitada la nuclearización cada vez que se hacían esos traslados: “La camioneta era el botín de los supervisores”.²⁹

La pieza clave de la nuclearización: el transporte escolar

Un aspecto central del programa fue el transporte escolar intra-campo. En Entre Ríos, la nuclearización se llevó a cabo en 114 escuelas organizadas en 20 conjuntos nuclearizados. Como dijimos en la introducción, implicaba el traslado una vez a la semana –aunque los documentos oficiales señalaban dos- de los alumnos de sexto y séptimo grado de las escuelas satélites a las escuelas núcleo con el fin de que realizaran talleres de orientación laboral.³⁰ Ante la pregunta acerca de “qué recuerda del EMER” lo primero que trajeron en su testimonio los ex alumnos es la camioneta y el chofer y seguidamente refirieron a los talleres y sus docentes, de quienes en la mayoría de los casos recordaban sus nombres o sus apodos. Aunque los directivos aludieron también a la parte edilicia y de equipamiento, reconocieron al chofer como la persona adecuada para conversar sobre el programa.

Al chofer le correspondía controlar el número de alumnos que subían marcando los nombres en la lista que recibía el director, el comportamiento disciplinario de los niños, el estado del vehículo y la documentación necesaria para conducirlo. Además debía informarse sobre el estado de los caminos a recorrer y sobre el itinerario del día y realizar la limpieza, el mantenimiento y el arreglo de desperfectos imprevistos del vehículo. Asimismo se encargaba de su guarda y custodia y de colaborar en otras tareas en la escuela núcleo siempre que las mismas no fueran “en desmedro de las específicas que debe cumplir.”³¹ Algunas maestras recuerdan haber viajado acompañando a los chicos, mientras que otras, como trabajaban en escuelas de personal único, solo lo hacían para las muestras anuales.³²

Ahora bien, ¿quiénes elegían a esos hombres encargados de trasladar a los niños a las escuelas núcleo y recorrer entre 15 y 50 kilómetros diarios por caminos de tierra y ripio? Si bien las responsables del área educativa eran las encargadas de hacer la selección, es posible que algunas designaciones estuvieran pautadas con anterioridad. Uno de los choferes entrevistados evoca con orgullo: “Se hizo una elección entre los padres de los chicos y los maestros y bueno les gané yo. Varios votos. (...) yo siempre discutí porque los cargos eran todos políticos a mí no porque esto fue una elección, entre ellos estaba el hijo de la directora que podía, fue... y bueno resulta fue elección y les gané.” Otro de los choferes, en cambio, decía que había sido designado sin previa consulta: “O sea, es como que en ese tiempo necesitaban un chofer y el presidente de junta o de comuna que estaba en ese momento te mandaba. Justo en ese momento mi viejo era el presidente de la comuna. Entonces me puso a mí (...) Para darme trabajo.”³³

Para el transporte de alumnos de los 20 núcleos, se adquirieron 11 vehículos, de los cuales 10 estaban al servicio del traslado y uno permanecía en la dirección departamental de escuelas de Federación para suplir posibles desperfectos y permitir la continuidad del transporte escolar. Los núcleos compartirán los vehículos de acuerdo a la cantidad de viajes de cada uno: tres para Federación, dos para Federal, uno para Feliciano y cuatro para La Paz.³⁴ Las camionetas se compraron en 1985, las pruebas piloto se realizaron en 1986 y al año siguiente se implementó en todos los conjuntos nuclearizados.³⁵ Uno de los choferes afirma que eran “O Km. Yo las recibí antes, estaban en el patio, las hacía arrancar a cada rato, cuando yo la empecé a manejar tuvimos un viaje de acá a Paraná que le hicimos el service, vinimos y ahí ya empecé a trabajar.”³⁶

En algunos casos hubo ciertos obstáculos para su adquisición. Una de las camionetas, comenta el chofer, no llegó nunca: “Lo que pasa es que viste que a todas las otras escuelas les dieron una Ford carrozada...”³⁷ Sin embargo, continúa, “la de la escuela 60 era distinta, era una camioneta Dodge modelo 77 color naranja y se le puso una cúpula blanca. La rescataron de recursos naturales me parece, no sé de dónde la rescataron. Estaba como dada de baja.” Hasta ese entonces compartían el traslado y la nuclearización se hacía con menor frecuencia. “Después recién cuando se consiguió esa camioneta, se consiguió la Dodge ahí funcionó todos los días el EMER.”³⁸ Una docente de ese conjunto nuclearizado, al preguntarle por la nuclearización del nivel inicial, lo primero que destaca es la pérdida de la camioneta:

El EMER le entregaba una camioneta Ford F100 doble cabina techada, todo. En la escuela que yo trabajé la camioneta se desvió, esas cosas que nunca llegó, nunca llegó y después de varias luchas

consiguieron una dodge vieja, le pusieron la cúpula, la acondicionaron, pero no era de la misma calidad que las otras dos que funcionaban en la zona del norte entrerriano. [...] [La escuela en que yo trabajé] es la única escuela que no tuvo camioneta, que no le llegó la camioneta, la camioneta salió de la gestión pero nunca llegó, hubo un desvío. No sabemos dónde se fue, pero se fue.³⁹

El número de escuelas satélites recorridas por día variaba entre dos y cuatro según la distancia y la cantidad de niños. Las camionetas tenían lugar para transportar 13 alumnos, aunque algunos testimonios indican que viajaban 16 e incluso 18. Uno de los coordinadores de la UEP, en cambio, habla de 6 o 7 niños y una ex alumna declara que en una oportunidad la bajaron en la ruta y debió caminar hasta la escuela durante tres kilómetros por camino de tierra, rodeado de monte, porque había llovido y la camioneta no podía ingresar. Nos cuenta que no había otros niños de su escuela de personal único que asistieran a los talleres, porque está segura de haber recorrido sola esos kilómetros.⁴⁰

Por su parte, uno de los choferes asevera que en los años '90, cuando se incorporó la nuclearización del nivel inicial “llegué a llevar hasta 32 chicos adentro de esa camioneta. Se le hizo bancos con... así con bancos viejos de la escuela, bancos de madera, se le hizo bancos toda la vuelta así y en la parte de atrás contra la puerta no. Tenía colchonetas en el piso y después se le sacó el vidrio de la cúpula hacia la cabina de la camioneta adonde yo manejaba y a veces los chicos iban para adelante.” A ello, agregaba: “Hoy es totalmente distinto, hoy me dicen anda a buscar los chicos y no arranco. No voy hasta que no tenga todas las condiciones de seguridad.”⁴¹ Uno de los instructores del INTA coincide en ello: “Eso hoy no lo podés hacer, traía a los gurises atrás en la camioneta, hoy no podés, está prohibido. (...)”⁴² Sin embargo una de las directoras afirma que “desde que subían a la camioneta los cubría el seguro de la escuela núcleo hasta que llegaban a la vuelta.”⁴³ En el caso de los niños de nivel inicial, como pasaban alrededor de dos horas viajando para llegar a la escuela, se realizaban en la camioneta actividades de juego y lectura: “todo lo que era la parte de biblioteca, juego de construcción lo hacíamos en movimiento (...) el chofer nos instaló una roldana en el techo para izar la bandera.”⁴⁴

Si bien la normativa establecía que solo podían trasladar a los niños y que el recorrido se hacía desde la escuela satélite a la escuela núcleo, tanto la distancia de los controles, como el conocimiento de las familias y las zonas por parte de los choferes, les daba un mayor margen de acción: “El día que por ejemplo, si había lugar, un padre podía venir con los chicos. Lo que yo no podía llevar en la camioneta eran los maestros.” Sin embargo, luego admite que en la escuela núcleo le daban permiso para que llevara a los instructores: “Pero si no era prohibido, solamente los chicos.” Por otra parte, si bien debían subir a los alumnos en las escuelas satélites, en el caso de aquellos que vivían lejos del camino “esos días que no se iba se guardaba la nafta y pasaba por la casa.” En los casos que vivían sobre el camino “no costaba nada levantarlos por las casas.”⁴⁵ También una maestra de otro conjunto nuclearizado también comentaba que “a los grandes los buscaba desde la escuela, excepto que en el recorrido tenías un niño y lo levantas del camino.”⁴⁶

Teniendo en cuenta que la mayoría de los caminos eran de tierra y que los días de lluvia se volvían intransitables, ante la pregunta sobre si asistían a la escuela esos días, el mismo chofer señalaba que el traslado no se suspendía: “No, había cadenas, se enganchan, mi cuñado me regaló un juego de cadenas, si

había necesidad las ponía sin necesidad de levantar las gomas, tuve suerte que jamás, jamás me quedé y jamás rompí la camioneta.”⁴⁷ No obstante ello, el instructor de orientación laboral de ese mismo conjunto nuclearizado, recordaba un año en que los niños solo asistieron en doce oportunidades debido al mal tiempo.⁴⁸

Uno de los choferes, al igual que las integrantes del área educativa advertía que a la camioneta “la usaban de ambulancia, si había que llevar enfermos a Federal.” Por otra parte “se los llevaba [a los niños] a fin de año, se hacía con las cooperadoras, los llevábamos a Concordia, pasábamos a Uruguay, a Santa Fe, el túnel [subfluvial Uranga-Begnis], esos chicos de Las Achiras no conocían ni Cimarrón y acá se integraban.”⁴⁹ Sin embargo algunos ex alumnos no tienen presente haber participado de estos viajes.⁵⁰ Es probable que está dinámica no se haya dado durante los primeros años ni en todos los conjuntos nuclearizados.

Uno de los documentos elaborados por la Unidad de Seguimiento y Evaluación del Programa EMER da cuenta de que a pesar de que las camionetas “sirven prioritariamente” al transporte de “alumnos de sexto y séptimo grado y ex alumnos desde las escuelas satélites a las escuelas núcleo”, eran requeridas para múltiples usos. Entre las utilidades se nombraban aquellas que involucraban a los alumnos de sexto y séptimo grado más allá del traslado a la escuela núcleo: asistencia a centros de salud, visitas didácticas y encuentros deportivos y otras que comprendían a niños y jóvenes de otros niveles: medio y preescolar. Por otra parte se mencionaba su utilización para el traslado de insumos para los talleres, correspondencia y documentación oficial y privada y elementos usados en el comedor, así como también para el traslado de docentes en situaciones justificadas por reuniones y carencia de otros medios de comunicación.⁵¹

Según una de las integrantes del área educativa “el tema de los vehículos fue crítico cuando el programa estaba terminando.” Otra de ellas señala que “Los usaban los supervisores y no levantaban a los chicos. Eso generó mucho enojo”. El coordinador de la UEP EMER EMETA expresaba que eran los directores departamentales quienes “las agarraban”.⁵²

Como veíamos en el apartado anterior, sea por la falta de recursos para combustible y mantenimiento o por la utilización para otros fines, en todos los testimonios la finalización del programa está vinculada a las camionetas. La identificación EMER- camioneta, camioneta-chofer se encuentra presente en las distintas entrevistas, tanto de los ex alumnos y docentes, como de los propios conductores que retienen con exactitud los recorridos, los números de las escuelas y nombres de sus directivos. Aunque conservaron su puesto de trabajo, uno de ellos se lamentaba por la finalización de la nuclearización:

Pregutna: Cómo fue cuando se llevaron la camioneta...

Chofer (Ch): Y si me acuerdo que vino un abogado, Calderada, el que estaba de jefe, del tema de trabajo

Docente (D.): Cómo fue ese día para vos?

Ch.: Mal porque veía que se la llevaban, porque querían, porque no había otra explicación, por el cambio de gobierno

D.: ¿Lloraste?

Ch.: Qué te parece, cuando me la dio para que la lleve, se ve que andaban eligiendo entre las tres [camionetas que estaban cerca de la zona]

D.: Por ahí está tirada.⁵³

El chofer de otro conjunto nuclearizado, contratado para volver a manejar pocos días antes de la entrevista, la recuerda de la siguiente manera: “Yo seguí en la escuela y haciendo tareas administrativas, hasta hace una semana que me descubrieron que estaba ahí y me mandaron de chofer acá. (...) Todos [los choferes] quedamos en la escuela, hacíamos mantenimiento, cortamos el pasto, que se yo, arreglábamos algo, después empezaron el tema de papeles, me empecé a meter en la oficina y quedé adentro de la oficina y ya no salí más hasta ahora. Hasta la semana pasada era el secretario de la escuela.”⁵⁴

En algunas escuelas la camioneta quedó guardada ya que la nuclearización para el Proyecto 7 se hacía con el transporte de la escuela agro técnica de la zona.⁵⁵ En el año 2000, los directores de dos escuelas en La Paz que habían sido núcleo y compartido la misma camioneta -que desde el año 1998 se encontraba guardada en el galpón de la escuela- señalaban:

El chofer titular continúa prestando servicios en ambas escuelas conforme lo hacía en dicho programa. A fin de justificar su sueldo y al no hacer su tarea específica efectúa trabajos de mantenimiento del edificio, huerta y sitio en general. Esta camioneta se halla en buen estado porque siempre fue bien cuidada, en este momento para volver a moverse solo necesita una batería.⁵⁶

En los casos en que se llevaron las camionetas a otras reparticiones no fue posible conseguirlas cuando se las necesitó para nuclearizar EGB 3: “La dirección del trabajo no la devolvió nunca y me acuerdo que el estado pagó por nuestra escuela, nuestra escuela también fue núcleo, secundaria, se traían los chicos y hacían el mismo trabajo que él [se refiere al chofer del programa EMER presente en la entrevista].”⁵⁷ En otra de las escuelas visitadas, quien se hizo cargo de trasladar a los niños del EMER, continúa siendo el actual chofer. Cuando volvía de hacer su recorrido, terminando su horario de trabajo, se quedó un momento conversando con nosotros sobre el EMER y mencionó que aún conservaba la misma camioneta. Orgulloso de que se trata de la única que se encuentra en funcionamiento -se utiliza para trasladar a los niños con discapacidad a una escuela especial en la cabecera del departamento-, nos llevó al garaje donde se estacionaba y dijo frente a la directora: “La camioneta se la quisieron llevar pero hubo una lucha de la directora. Porque en principio la querían llevar a un organismo de gobierno.” Hicimos bromas sobre cuando se jubilara y dijo que la camioneta quedaría en el museo de la escuela.⁵⁸

La nuclearización y los talleres de orientación laboral

Más allá de las diferencias entre los núcleos, tanto en la periodicidad como en la cantidad de niños que asistían, en líneas generales podemos decir que alrededor de las siete de la mañana el chofer iniciaba el recorrido por las escuelas satélites y llevaba a los alumnos a las escuelas núcleo donde realizaban los talleres y almorzaban para luego regresar a las cuatro de la tarde. Las escuelas núcleo contaban con talleres de actividades agropecuarias –huerta y granja, con alternativa de vivero y jardinería donde se dieran las condiciones adecuadas-,

artes del hogar –cocina, bordado y costura - para las niñas y carpintería y soldadura blanda o electricidad para los niños. Sin embargo las integrantes del área educativa mencionan que ellas tenían la intención de que las niñas asistieran a los talleres de carpintería y electricidad: “Acá ya queríamos romper con que las mujeres solo fueran a bordar y las hacíamos ir al taller de electricidad.” Por otra parte, que se tratara de talleres de cocina, costura y bordado implicaba “no caer en manualidades.”⁵⁹ Ello quedó relatado en el video de cierre, donde se ve a las niñas realizando el taller de electricidad, pero también en las fotos de una escuela núcleo de La Paz que muestran a las niñas en los talleres de carpintería. Una directora recuerda que además les ensañaban “música, educación física, que no lo teníamos en la escuela de personal único o personal reducido. Había otros espacios curriculares no solo los talleres. Lo interesante para el chico era tener otros profesores que pudieran aplicar el desarrollo curricular.”⁶⁰

Una ex alumna menciona que “en el salón, teníamos cocina y costura” y a veces “comíamos lo que cocinábamos.” Alude a una pollera de jean que “estuvo dando vueltas hasta ahora” realizada en el marco del programa. Ante la pregunta sobre si había talleres para niños y otros para niñas, una de ellas explicaba que los varones no hacían cocina y que las mujeres no cursaban electricidad pero que era probable que ambos hicieran carpintería. Otra ex alumna, afirmó con seguridad: “Juan nos daba carpintería en 1987-1988.”⁶¹

Ahora bien, ¿quiénes eran los profesores que se encargaban de dar los talleres? Uno de los directores menciona que “Eran idóneos, sin títulos. La parte pedagógica, nada. Los elegían desde la Departamental. Primero por contrato, después se incorporaron al Consejo.”⁶² Uno de los choferes señalaba algo similar: “Mirá, el profesor de huerta era técnico mecánico, con eso te digo todo (risas). La chica que daba costura... o sea, eran idóneos. El señor que daba electricidad sabía un montón de electricidad pero era idóneo. Estuvo ahí hasta que se jubiló de ese cargo. Después entró un chico que era ex alumno. Ahí sí estudió en la técnica. Ese tenía más idea. Pero este señor sabía muchísimo.” Una de las responsables del área educativa, encargada de hacer la selección de los profesores, coincide en que eran idóneos: “entonces había que capacitarlos. Hubo que hacer una adecuación de los títulos, algunos no tenían secundaria, sobre todo los carpinteros”. Asimismo, señala que era difícil encontrar instructores, “el que sabía electricidad no sabía carpintería, la que sabía cocinar no sabía cocer. Los de agropecuarias era más fácil porque salían de la [Escuela Normal Rural Juan Bautista] Alberdi.”⁶³ Los cursos de formación estuvieron a cargo de las responsables del área educativas quienes fueron acompañadas de empleados del INTA y del CONET.⁶⁴ Una vez finalizado el programa, algunos de los instructores de orientación laboral continuaron en las mismas escuelas y otros fueron trasladados: “Los cargos se transfirieron a otras escuelas que se necesitaban. Y los de agropecuaria quedaron en las sedes y ahora hacen huerta.”⁶⁵

La mayor parte de los testimonios, destacan la centralidad de los talleres: “Para la comunidad fue importante porque proporcionaba la vida comunitaria. Marca la vida. El taller de electricidad era asombroso.”⁶⁶ Con los talleres se pretendía “dar solución a los problemas propios de la vida que afectan a la población, contribuir al mejoramiento de la vida en los propios hogares y tecnificar la tareas rurales.”⁶⁷ Todos los años, como cierre del programa se hacían exposiciones, las cuáles son recordadas como un momento de encuentro. En una de las escuelas visitadas encontramos un archivo fotográfico que registra las diferentes muestras anuales y que conserva las invitaciones a las escuelas satélites.⁶⁸

Ahora bien, como mencionaba el instructor entrevistado “si bien los alumnos aprendían electricidad en la escuela núcleo (...) cuando regresaban a su escuela satélite y a sus casas no contaban con tendido eléctrico para aplicar sus conocimientos.”⁶⁹ De hecho, en un documento de 1989 se informaba respecto a ese conjunto nuclearizado que: “Aunque se observan resultados positivos a través de las clases de electricidad es necesario rotar a un taller de carpintería. Con este propósito se analizaran los contenidos y las posibilidades reales.” En una escuela de Feliciano tuvo lugar un pedido similar, utilizando como lugar y herramientas las que proporcionó una cooperativa. También en una escuela de Federal se solicitaba “Incluir en la programación de actividades agropecuarias temas referidos a ganadería por ser la actividad propia de la zona, y a la cual se dedican los padres de los alumnos y conectar los temas de ganadería en artes del hogar.”⁷⁰ Si bien el objetivo de los talleres era preparar a los estudiantes “en el ambiente del cual provienen y del que van a formar parte activa al salir de la escuela”, algunos testimonios manifestaron que tenían la finalidad de que los alumnos tuvieran algún conocimiento para ir a trabajar a la ciudad: “El balance del programa es bueno. Los alumnos terminaban la escuela primaria aprendiendo electricidad para ir a la ciudad. Ya que no seguían el secundario tenían algún conocimiento.”⁷¹

Más allá de los talleres, las personas entrevistadas enfatizaron en el intercambio y el acercamiento de las escuelas primarias rurales que integraba alumnos, docentes, padres y vecinos. Una de las responsables del área educativa expresaba que:

El gran impacto fue cultural por el intercambio. Por ejemplo un domingo juntarse en la escuela satélite a jugar al fútbol, las madres voluntarias, campeonatos de vóley las niñas, o baile, un 25 de mayo cada escuela lleva una danza y se hacía una tarde de folclore. Esto generó realmente un impacto en la modificación de las culturas de lo que era trasladarse.⁷²

También uno de los técnicos del INTA involucrado en las capacitaciones subrayaba la importancia del programa: “juntando chicos en una escuela, compartiendo con alguien que no conocías, esa relación y la posibilidad de enseñarle un montón de cosas en un taller, eso fue importante.”⁷³ Asimismo una de las técnicas del área educativa resaltó como fortaleza, la integración de diferentes escuelas:

estos 8 (refiriéndose a los niños de las escuelas satélites) se iban para la escuela núcleo y tenían un chocolate, algún evento, otra cosa (...) un gran cambio para el área rural. Ojo, no para todos los casos, en algunos sí. Fue un gran cambio de escuela rural porque había chicos que de su rancho iban a la escuela rancho y no conocían más, no conocían una placita, no conocían una iglesia, menos subirse a una tráfico.⁷⁴

Cabe resaltar la nuclearización del nivel inicial, que no estuvo incluida en los objetivos del programa sino que surgió como propuesta desde la provincia de utilizar el mismo transporte que trasladaba a los alumnos de sexto y séptimo grado y se extendió hasta fines de los años '90. Surgió como una demanda por parte de las familias para dar una respuesta a la escolarización inicial:

En el '91 salió el cargo a concurso, en el '92 comenzamos a traer niños de tres, cuatro y cinco, en realidad traíamos a los de cinco, luego se sumaron los de cuatro y el hermanito del hermanito... traían hasta gurisas de tres, era muchísimo [...] Arrancamos con dos zonas, dos días y tres días y a la semana tres días y dos días. Después era tanta la demanda que otra zona más nos volvía a pedir los nenes, todas eran del EMER y nos pedían.⁷⁵

La iniciativa y participación de la comunidad, también se reflejó en algunas escuelas que dieron lugar a formas asociativas de producción o que se constituyeron en centros comunitarios. Es el caso de la número 11 de La Paz que tenía una guardia todos los días desde las 7 de la mañana y hasta la medianoche, para solicitar remedios del botiquín, un tensiómetro o un nebulizador, a la vez que tenía un club deportivo: “todo aquello que el Programa EMER no pudo dotar a esta escuela, lo fue dando la comisión de madres y la comisión cooperadora. También la Dirección de Cultura Municipal de La Paz participó junto al programa EMER en la organización de un taller cultural rural.”⁷⁶

Conclusiones

En este artículo analizamos tres aristas del Programa EMER que dan cuenta de los procesos de apropiación local: el punto de inicio y cierre, el transporte intra-escolar y la nuclearización y talleres de orientación laboral.

En lo que respecta a la periodización del programa, consideramos que la duda que precedía todas las respuestas así como las diversas apreciaciones sobre la fecha de inicio y cierre puede explicarse de tres maneras. La primera se refiere a que el programa se desarrolló con diferentes dependencias institucionales y estuvo conformado por cinco subprogramas los cuales tuvieron diferentes momentos de implementación y la identificación con alguno de ellos, que a la vez es correspondía con la propia trayectoria de la persona entrevistada, pudo haber influido en la elección de un punto de partida. La segunda, se vincula a que el programa adquirió ritmos desparejos no solo en cada departamento sino también en cada conjunto nuclearizado. Por último, debemos tomar en cuenta la dificultad de asociar el inicio del programa desarrollado durante los años '80 al periodo de la dictadura militar, colocando el hincapié en las acciones que se llevaron a cabo durante el periodo democrático o mezclando las fechas. Ahora bien, estos factores tienen en común las tensiones vinculadas a la reformulación y la apropiación de las políticas educativas provenientes de un programa nacional con financiamiento externo, por parte de los actores involucrados.

En lo que concierne al transporte intra-escolar y la nuclearización y talleres de orientación laboral pudimos ver de qué manera los técnicos, directivos, docentes, conductores, instructores de talleres, alumnos y familias dieron lugar a un funcionamiento del programa más complejo y desordenado que el planificado a nivel nacional e internacional. Tanto los traslados en la camioneta, como los talleres, las exposiciones y los encuentros, han sido resaltados como aspectos fundamentales del programa, los cuales han tenido poco que ver con el dinero del BID que se destinó principalmente a las edificaciones y en menor medida al equipamiento y el perfeccionamiento docente. El uso planificado para la camioneta

fue cobrando otras funciones e incluso la centralidad del transporte ha sido tal que el inicio y el fin del programa se vinculan estrechamente al mismo. Las iniciativas que surgieron de las comunidades, han llevado a que el programa se extendiera en algunos conjuntos nuclearizando, realizando actividades para financiar los talleres y posibilitando la incorporación nivel inicial.

El programa EMER buscó eliminar las escuelas rancho, aspecto en el que se destinó la mayor inversión, considerando que ello posibilitaría disminuir ciertos índices de medición de matrícula del sistema educativo y dar orientación laboral a los niños. No obstante, las poblaciones rurales involucradas dieron diferentes utilidades al modelo que se buscó imponer y cada conjunto nuclearizado presentó un escenario diferente que se adueñó de diversa manera del transporte y los talleres, transformando la identidad del programa al punto que no existe consenso sobre la fecha de inicio y ni la de fin.

Referencias

Achilli, E. (1998) "Vivir en la pobreza urbana. El derecho a una interculturalidad no excluyente", en Revista Lote N° 18. (en línea). Disponible en: <http://fernandopeirone.com.ar/Lote/nro018/achilli.htm>

Aguilar Villanueva, L. (1993) Problemas públicos y agenda de gobierno Miguel Ángel Porrúa, México.

Petitti, M. (2019a). El Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural en Entre Ríos 1978-1991. Educ. Pesqui.45, 1-17.

Petitti, M. (2019b). Instituciones y burocracia educativa durante los años '80. El Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural en la provincia de Entre Ríos. En XVII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Catamarca. 2, 3, 4 y 5 de octubre.

Caillods, F. & Jacinto, C. (2006). *Mejorar la equidad de la educación básica: lecciones de programas recientes en América Latina*. Francia: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

Caputo, L. (2002). Informe de Situación. Juventud Rural Argentina 2000. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, Dirección Nacional de la Juventud.

Chartier, R. 1991 *The Cultural Origins of the French Revolution* (Durham: Duke University Press).

Dubinoswsky, S. et. Al., (1999) Las tendencias político educativas en la organización y expansión del sistema escolar en la provincia de Neuquén." En Vior, S. (directora) Estado y Educación en las provincias, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Jorge Navarro, M. (2015). La implementación del programa de expansión y mejoramiento de la educación rural (EMER) en la provincia de Salta 1980-1989. En XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Comodoro Rivadavia, Chubut.

Olmos, A. y Palladino, L. (2019). Gestionar la mejora de la educación rural en un país federal. Planificación, financiamiento y administración de un programa socioeducativo en la República Argentina. *Estudios rurales*, 9 (17), 1-18, ISSN 22504001.

Rockwell, E. (2005). La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares: memoria, conocimiento y utopía. *Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*, 1, p. 28-38.

Rockwell, E. (1996). "Keys to Appropriation: Rural Schooling in Mexico" en Levinson, B. A.; Foley, D. E. y Holland, D. C. (eds.) *The Cultural Production of the Educated Person: Critical Ethnographies of Schooling and Local Practice*. Albany: State University of New York Press.

Shore, Cris (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas Antípoda. *Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 10, enero-junio, pp. 21-49 Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia

Yentel, N. (2011). *Cambio en educación. Acerca de los aspectos que concurren a la configuración de una trama de interrupción: Un estudio de caso*. (Tesis de Maestría). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Notas

¹ Ver "Tres préstamos BID a nuestro país" *El Diario* 17/4/78, p. 1. "Juan Catalán refiriéndose a las inversiones durante su gestión" *El Diario*, 12/7/78, p. 3; "Cien millones de dólares para la educación rural." *Clarín*, 5/9/79, p. 27.

² Consejo Federal de Cultura y Educación. Secretaría Permanente. Memorias años 1976-1983, Buenos Aires, octubre 1983.

³ Consejo Federal de Cultura y Educación. Secretaría Permanente. Memorias años 1976-1983, Buenos Aires, octubre 1983, p. 33.

⁴ El 7 de agosto de 1980 se aprobó y puso en vigencia la UEP del programa EMER en la provincia de Entre Ríos y cuatro días después la provincia firmó el convenio. La UEP de Entre Ríos, estaba integrada por cuatro áreas: Infraestructura y equipamiento, Administrativo-Contable, Seguimiento y Evaluación y el Área Educativa. Esta última a la vez estaba compuesta por cuatro sectores: Investigación, Perfeccionamiento Docente, Currículo y Promoción de la Comunidad con una responsable cada uno.

⁵ Entrevistas realizadas con fecha 27/11/2017; 10/11/2017; 14/5/18 y 10/03/2018, Paraná. A los efectos de preservar la identidad de las personas que nos brindaron sus testimonios citaremos las entrevistas sin mencionar a sus nombres ni a la localidad y especificando solo fecha y departamento.

⁶ Entrevistas realizadas con fecha 27/10/17, Feliciano; 12/4/18, Federal; 22/10/19, La Paz y 12/4/18 Federal y 26/10/17, Paraná.

⁷ "Crédito a Educación" *Clarín*, 20/11/77. La nota aludía a un "crédito por 100 millones de dólares, provenientes del BID, al cual habrá que adicionarle 50 millones de dólares que proporcionara la nación."

⁸ Entrevista grupal con fecha 28/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

⁹ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

¹⁰ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal.

¹¹ Entrevista grupal con fecha 28/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

¹² *Ibidem*.

¹³ Entrevista con fecha, 12/4/18 Federal.

¹⁴ Entrevista con fecha, 27/11/18 Federal.

¹⁵ Entrevista con fecha 27/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

¹⁶ Entrevista con fecha, 19/12/18, La Paz.

¹⁷ Consejo General de Educación, Pre proyecto "Programa de integración de servicios educativos rurales." Elaborado por UEP Programas EMER EMETA, Provincia de Entre Ríos, septiembre de 1992; UEP Programa EMER, Entre Ríos, Seguimiento y Evaluación de la Modalidad Nuclearizada, 1988; Unidad de Seguimiento y Evaluación, Programa EMER, Área Educativa, Informe de avance:

“La modalidad nuclearizada en los departamentos La Paz, Feliciano, Federal, Federación., 1990, Paraná.

¹⁸ Archivo escuela 48, Federal.

¹⁹ Entrevista con fecha, 27/11/17, Paraná.

²⁰ Archivo escolar, La Paz.

²¹ Entrevista con fecha 27/11/17, Paraná.

²² Entrevista con fecha 14/5/18, Paraná.

²³ Una vez ejecutados los recursos del programa, le correspondía a la provincia el mantenimiento y conservación de las obras, los bienes y los servicios: principalmente el salario del personal, combustible y mantenimiento de los vehículos. La reposición del equipamiento e insumos se autofinanciaba por gestión de las propias escuelas.

²⁴ Entrevista con fecha 27/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

²⁵ Entrevista con fecha 27/11/17, Paraná

²⁶ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

²⁷ Entrevista con fecha 27/11/18, Federal.

²⁸ Entrevista con fecha 4/11/17, Paraná.

²⁹ Entrevista con fecha 10/11/17, Paraná.

³⁰ Unidad Ejecutora Provincial. Programa EMER Entre Ríos. Puesta en marcha de la modalidad nuclearizada, 1987.

³¹ Entre Ríos, Programa EMER. Puesta en marcha de la modalidad nuclearizada, 1987, tomo II.

³² Entrevista grupal con fecha 12/4/18, Federal, 19/12/18, La Paz y 4/11/18 La Paz.

³³ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal y 24/10/19, Paraná.

³⁴ Federación contaba con 6 conjuntos nuclearizados y 32 escuelas satélites, La Paz con 6 conjuntos nuclearizados y 26 escuelas satélites, Federal con 5 conjuntos y 28 escuelas y Feliciano con 3 conjuntos y 8 escuelas. Dos de los conjuntos nuclearizados – uno en La Paz y otro en Federación- , tenían exclusividad en el uso.

³⁵ Unidad Ejecutora Provincial. Programa EMER Entre Ríos. Puesta en marcha de la modalidad nuclearizada, 1987.

³⁶ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal

³⁷ Se refiere a la camioneta Ford Custom F 100, modelo 1980.

³⁸ Entrevista con fecha 24/10/19, Paraná

³⁹ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

⁴⁰ Entrevista con fecha 4/11/19, Paraná.

⁴¹ Entrevista con fecha 24/10/19, Paraná.

⁴² Entrevista realizada por Emilia Schmuck con fecha 13/7/18.

⁴³ Entrevista con fecha 24/10/19, La Paz.

⁴⁴ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

⁴⁵ Entrevista con fecha 12/4/18 Federal.

⁴⁶ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

⁴⁷ Entrevista con fecha 12/4/18 Federal.

⁴⁸ Entrevista con fecha 12/4/18 Federal.

⁴⁹ Entrevista con fecha 13/4/18, Federal.

⁵⁰ Entrevista grupal con fecha 12/4/18, Federal, 2/11/18, La Paz, 22/10/19 La Paz; 4/11/19 Paraná.

⁵¹ Unidad de Seguimiento y Evaluación, Programa EMER, Área Educativa, Informe de avance: “La modalidad nuclearizada en los departamentos La Paz, Feliciano, Federal, Federación.” 1990, Paraná.

⁵² Entrevista con fecha 10/11/17, Paraná y 4/11/17, Paraná.

⁵³ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal.

⁵⁴ Entrevista con fecha 24/10/19, Paraná.

⁵⁵ Entrevista con fecha 24/10/19, Paraná y 27/11/18, Federal.

⁵⁶ Nota fechada 11 de abril de 2000, Archivo escolar, La Paz.

⁵⁷ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal.

⁵⁸ Entrevista con fecha 2/11/18, La Paz.

⁵⁹ Entrevista con fecha 10/03/18, Paraná.

⁶⁰ Entrevista con fecha 22/10/2019, La Paz.

⁶¹ Ex alumnas escuela 11. Entrevista grupal

⁶² Entrevista con fecha 27/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

⁶³ Entrevista con fecha 10/11/17, Paraná.

⁶⁴ Unidad Ejecutora Provincial. Programa EMER Entre Ríos. Puesta en marcha de la modalidad nuclearizada, 1987.

⁶⁵ Entrevista con fecha 27/10/17, Feliciano, realizada junto a Elisa Cragolino y Emilia Schmuck.

⁶⁶ Entrevista con fecha 27/11/18, Federal.

⁶⁷ Entrevista con fecha 27/11/18 Federal.

⁶⁸ Ver archivo escuela 11 La Paz.

⁶⁹ Entrevista con fecha 12/4/18, Federal. En el mismo sentido, cabe mencionar que uno de los directores de una escuela satélite ante la pregunta de si los chicos aplicaban lo aprendido en la escuela núcleo, afirmaba: “sistema de huerta si, pero electricidad, en este caso no, porque no teníamos como.” Entrevista con fecha 13/4/18, Federal.

⁷⁰ Ver Provincia de Entre Ríos, Programa EMER. “Seguimiento y evaluación de la modalidad nuclearizada” año 1989 III; Provincia de Entre Ríos, Unidad de Seguimiento y Evaluación, Programa EMER, Área Educativa, “Informe de avance: La modalidad nuclearizada en los departamentos La Paz, Feliciano, Federal, Federación” año 1990. Uno de los directores menciona que el plan incluía la electrificación y el enripiado, aunque no hemos encontrado otra referencia al respecto. Entrevista con fecha 12/4/18, Federal.

⁷¹ Entrevista con fecha 2/11/18, La Paz.

⁷² Entrevista con fecha 14/5/18, Paraná.

⁷³ Entrevista realizada por Emilia Schmuck con fecha 13/7/18.

⁷⁴ Entrevista con fecha 17/11/17, Paraná.

⁷⁵ Entrevista con fecha 19/12/18, La Paz.

⁷⁶ Video programa EMER junio 1992, realizado por la Unidad de Seguimiento y Evaluación.